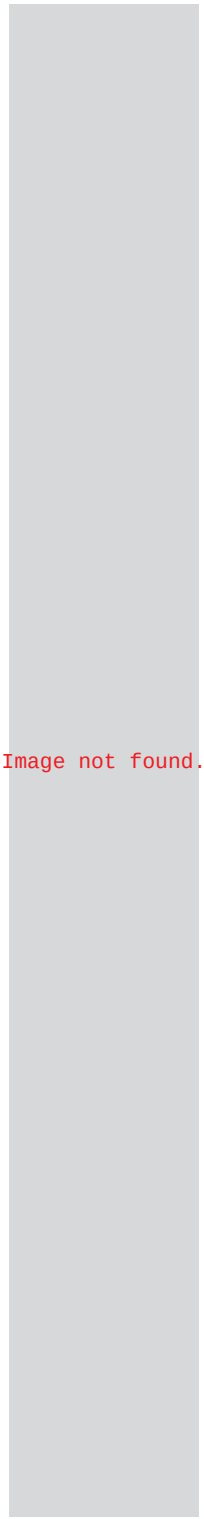
El Conjuro De Los Besos Rotos

Armando Zami



Capítulo 1

Y dejó escapar finalmente aquel sentimiento que lo atormentaba; cada vez que pasaba, por aquel antiguo espejo.

Se detuvo. Ya decidido dejo que su mirada lo llevara, era lo único que podían ver sus ojos. Lo llevaron a un extraño aposento perdido en aquella sombra que bailaba entre dos luces sin parar.

Su mirar se agito. Recupero la calma. Quería saber de dónde venían aquellos besos. Con la poca luz que quedaba en su candelabro se detuvo. Cuando un soplo repentino lo apagó en el medio de la noche.

Un rayo de luna ingreso por la ventana. Se ilumino aquel enorme espejo, y un cordón de luz plateado se adentró como una serpenteante víbora hacia el fondo del espejo.

Se escuchó por toda la habitación un conjuro de veloces gemidos. Un eco curvo el espejo y allí estaban; los despojos de dos almas vacías, inertes entre las tinieblas de una habitación apasionada. Yacían junto a unos besos rotos.

No había rastros de tormentos. La cama parecía ostentar de un halo de misterio muy extraño, solo las almohadas parecían mostrar algunos sueños perdidos en una sensual letanía. Sábanas rojas que parecían dormidas por siglos, como atrapadas en una promesa.

Luego de aquel gemido, un silencio sepulcral invadió el aposento llevándose el polvo de sus huesos, dejando dos almas desnudas; ambos se miraron.

Avanzaron lentamente hacia el espejo, e ingresaron en los despojos de sus almas vacías. Las almohadas se llenaron nuevamente de sueños.

Aquellos besos; se quedaron dormidos bajo la luz de aquel rayo de luna, hechizados; por un conjuro de unos besos rotos.